



unánimes

# Estudios bíblicos

## M: Parábolas de Jesús

### 16.- Parábola de los labradores malvados



unánimes

## Estudios Bíblicos

### M.15.- Parábola de los dos hijos

#### 1. El texto

##### **Mateo 21:33-46**

*Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores y se fue lejos. Cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores para que recibieran sus frutos. Pero los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron y a otro apedrearon. Envío de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos lo mismo. Finalmente les envió su hijo, diciendo: “Tendrán respeto a mi hijo”. Pero los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: “Este es el heredero; venid, matémoslo y apoderémonos de su heredad”. Y tomándolo, lo echaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?*

*Le dijeron:*

*—A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores que le paguen el fruto a su tiempo.*

*Jesús les preguntó:*

*—¿Nunca leísteis en las Escrituras:*

*“La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo.*

*El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos?”*

*Por tanto, os digo que el reino de Dios será quitado de vosotros y será dado a gente que produzca los frutos de él. El que caiga sobre esta piedra será quebrantado, y sobre quien ella caiga será desmenuzado.*

*Al oír sus parábolas, los principales sacerdotes y los fariseos entendieron que hablaba de ellos. Pero al buscar cómo echarle mano, temían al pueblo, porque este lo tenía por profeta.*

#### 2. Introducción

Esta parábola se encuentra en los tres evangelios sinópticos, Mateo, Marcos y Lucas. Hemos elegido analizarla a la luz del evangelio de Mateo sin embargo incluiremos componentes de los otros evangelios conforme avancemos en su análisis. En sus rasgos principales, esta parábola es igual en los tres Sinópticos. Sus pequeñas diferencias no presentan conflictos reales. Las variaciones más importantes en el desarrollo de los relatos son las siguientes:

- a. Lucas abrevia, como lo hace a menudo. No menciona la cerca, el lagar y la torre. Por otro lado, alude a un hecho que no se halla en los otros: el dueño de la viña, al salir al extranjero, “permanece lejos por mucho tiempo”.
- b. En Mateo se indica que los siervos fueron enviados en grupos; en Marcos y Lucas son personas solas. Sin embargo, debemos tomar en consideración que Lucas abrevia. Además, el siervo que va solo bien puede estar representando a un grupo. Y Marcos menciona envíos de grupos (“envió a muchos otros”).
- c. En Mateo y Lucas lo que le pasó al hijo se describe así: “Lo echaron fuera de la viña y lo mataron”. En Marcos se invierte el orden (“... lo mataron, y lo echaron fuera de la viña”). Es decir, Mateo y Lucas nos están dando el orden histórico; Marcos, nos da un orden climático, como si dijera, “Le mataron de forma muy vergonzosa, echándole fuera de la viña como a un maldito”. Una vez más, en todo esto no hay conflicto ni contradicción.
- d. En Mateo, la pregunta, “¿Qué hará el señor de la viña a estos labradores?” la contestan los propios oyentes; y Jesús mismo, según se ve en el contexto, expresa su total acuerdo con la respuesta. Por esa razón los otros dos Sinópticos indican que la respuesta es de Cristo mismo. ¡Pues así era!
- e. En Lucas, la sentencia pronunciada contra los labradores malvados evoca la respuesta de los oyentes, “¡No lo permita Dios!”.

En todo esto se observa una diversidad interesante en medio de la unidad esencial. ¡La inspiración es evidente en todo este pasaje!

Al interpretar una parábola, lo normal es tener en cuenta el punto principal y no hay que darle mucha importancia a los detalles. Normalmente, al tratar de encontrarle un sentido a cada detalle se comete la equivocación de tratar la parábola como si fuera una alegoría. Pero en este caso es diferente. En esta parábola los detalles tienen un significado y los principales sacerdotes y los fariseos sabían muy bien lo que Jesús quería decirles con esta parábola.

Todos los detalles se fundaban en lo que, para los que la oían, eran hechos conocidos. La nación judía como la viña del Señor era una imagen profética familiar. «La viña del Señor de los Ejércitos es la casa de Israel» (Isaías 5:7). La valla era un seto de espinos muy cerrados para que no entraran ni los jabalíes que estropearían la viña ni los ladrones que pudieran robar las uvas. Las viñas grandes tenían su lagar, que consistía en dos surcos, ya fueran hechos en la roca o contruidos de ladrillos; uno estaba algo más alto que el otro y estaba conectado con este por un canal. Las uvas se pisaban en el más alto y el zumo pasaba al

más bajo. La torre cumplía un doble propósito. Servía como atalaya de vigilancia, para que no entraran ladrones cuando las uvas estaban maduras y servía también de refugio para los trabajadores.

Las medidas que tomó el propietario de la viña eran muy normales. En tiempos de Jesús, Palestina era un lugar dedicado a pequeños lujos; era por tanto muy familiar que los propietarios se ausentaran y dejaran sus propiedades a cargo de otros que se lo pagaban a su debido tiempo. La renta se podía pagar de cualquiera de tres maneras. Podía ser una cantidad fija de dinero, o una cantidad de frutos independientemente de cómo fuera la cosecha, o un tanto por ciento concertado de la cosecha.

Aun la actuación de los arrendatarios de la parábola no era del todo inaudita. El país estaba hirviendo de problemas económicos; los obreros eran rebeldes y causaban problemas muchas veces y la acción de los arrendatarios al eliminar al hijo no era ni mucho menos imposible.

Como ya hemos dicho, sería fácil para los oyentes de esta parábola el hacer las identificaciones. Antes de estudiar esta parábola en detalle, vamos a dejar sentadas estas identificaciones. La viña es la nación de Israel y su propietario es Dios. Los labradores son los líderes religiosos de Israel, que estaban a cargo de mantener el buen estado de la nación. Los mensajeros que fue mandando el propietario sucesivamente son los profetas que Dios enviaba y que eran a menudo rechazados y asesinados. El hijo que llegó al final no era otro que Jesús mismo. Allí, en una historia verosímil, Jesús presentó al mismo tiempo Su destino y la condenación de Israel.

### 3. El inicio

*Oíd otra parábola:*

Marcos dice “Comenzó a hablarles en parábolas”. Jesús estaba en el templo. Aún es martes. Probablemente a una hora temprana del día. Se recordará que los adversarios de Cristo le habían pedido que diera cuenta de sus actividades. Rehusaron abiertamente reconocer su grandeza y autoridad. Para aquella gente la forma de enseñanza por parábolas tenía un significado especial. Al mismo tiempo se adaptaba a las necesidades de los verdaderos seguidores de Jesús.

Marcos usa el plural: parábolas. Sin embargo, en el evangelio de Marcos sólo relata una, la

que habla de la viña, evidentemente basada en el texto del libro del profeta Isaías que le corresponde:

**Isaías 5:1-7**

*Ahora cantaré por mi amado el cantar de mi amado a su viña. Tenía mi amado una viña en una ladera fértil.*

*La había cercado y despedregado y plantado de vides escogidas; había edificado en medio de ella una torre y había hecho también en ella un lagar; y esperaba que diera uvas buenas,*

*pero dio uvas silvestres.*

*Ahora, pues, vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad entre mí y mi viña.*

*¿Qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo, esperando yo que diera uvas buenas, ha dado uvas silvestres?*

*Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su vallado y será consumida; derribaré su cerca y será pisoteada.*

*Haré que quede desierta; no será podada ni cavada, y crecerán el cardo y los espinos; y aun a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella.*

*Ciertamente la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá, planta deliciosa suya. Esperaba juicio, y hubo vileza; justicia, y hubo clamor.*

Por otro lado, Mateo presenta una trilogía de parábolas estrechamente relacionadas. En consecuencia, Marcos tiene todo el derecho de usar el plural sabiendo que Jesús en esta ocasión particular pronunció más de una parábola.

**4. El hombre y su viña**

*Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores y se fue lejos.*

Este hombre separó parte de su terreno para una viña. Plantó vides en aquella parcela, la cerró con una cerca para protegerla contra ladrones y animales, y la dotó de un lagar y una torre. El lagar generalmente consistía de dos excavaciones hechas en la tierra y bien acondicionadas y terminadas con piedra, o labradas en la roca. La cavidad superior, ancha y poco profunda, servía para recibir las uvas. Aquí los pisadores del lagar las “majaban” con los pies. Mediante un tubo, el mosto corría hacia el compartimento inferior que era más angosto y profundo. Después se echaba en cántaros. La torre o atalaya se solía construir con las mismas piedras que se recogían al limpiar el terreno para la viña. Un vigía permanecía en dicha torre para prevenir asaltos de merodeadores, chacales, y zorras. La torre también se usaba como lugar de almacenamiento.

Después de acondicionar así la viña, el dueño la arrendó a unos labradores o inquilinos que, según indica la parábola, debían entregar al dueño cierta cantidad de la cosecha. Tras hacer el dueño los debidos arreglos, se fue lejos, es decir, “se ausentó de casa”.

## 5. La recaudación

*Cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores para que recibieran sus frutos.*

A estos “siervos” se les debe distinguir de los “arrendadores” o “labradores”. Estos últimos son con quienes el dueño había hecho un contrato que equivaldría a lo siguiente: “Dejaré que administréis esta viña y cosechéis el fruto para uso propio con el compromiso de que al llegar el tiempo de la cosecha me entreguéis una parte de la uva”. Por otro lado, el señor le encargó a los siervos que fueran a buscar la parte que le pertenecía como dueño de la viña. El hecho de haber sido comisionados por el dueño significaba que los siervos estaban investido con la autoridad de su amo. Hicieron su petición o demanda en nombre del dueño. La demanda era totalmente justa, porque se había establecido un acuerdo definido y el “tiempo debido”, que era el tiempo de la vendimia, había llegado.

## 6. La agresión

*Pero los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron y a otro apedrearon.*

Los labradores demostraron que eran hombres malvados, bribones deshonestos y crueles. Los siervos pidieron la parte de la vendimia que le correspondía legalmente al dueño, pero fueron rechazados. No sólo esto, sino que incluso a uno lo golpearon, a otro lo apedrearon y a otro lo mataron. Los que sobrevivieron lograron regresar donde el dueño con las manos vacías.

Se podría esperar que el dueño hubiese respondido de forma enérgica al cruel maltrato infligido a los siervos, tratamiento que al mismo tiempo significaba un insulto para él mismo. Pero no fue así. Decidió dar a los labradores otra oportunidad para cumplir su obligación y aun más oportunidades después de ésta, pues la historia continúa como sigue:

## 7. Más embajadores y finalmente al hijo

*Envío de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos lo mismo. Finalmente les envió su hijo, diciendo: “Tendrán respeto a mi hijo”. Pero los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: “Este es el heredero; venid, matémoslo y apoderémonos de su heredad”. Y tomándolo, lo echaron fuera de la viña y lo mataron.*

La parábola llega ahora a un clímax dramático: “Al final lo envió a él, diciendo ‘Respetarán a mi hijo’ lo que significa, “Tendrán vergüenza de herirle. Le respetarán”. Así que decide hacer incluso este sacrificio. Pero ¿qué sucede? Cuando estos malvados labradores ven llegar al hijo, comienzan a fraguar un complot. Se consultan entre sí. En consecuencia, lo que van a hacer no es meramente por impulso del momento. Al contrario, es una “perversidad premeditada”, es el resultado de inicua deliberación y de un designio criminal y egoísta. Es un asesinato premeditado. Razonan de la siguiente manera: “Este es el heredero. Cuando le matemos no habrá más heredero por quien preocuparnos. De modo que la heredad que le corresponde será nuestra”. En su siniestra necedad olvidan que el dueño, el padre del hijo, aún vive y sin duda tomará venganza. ¡El pecado es completamente necio! ¡Qué absurdo!

Los villanos llevan a cabo su malvado plan. Cuando el hijo llega, lo toman, lo echan fuera de la viña y lo matan. La historia ha terminado. Jesús la ha relatado pero aún no la ha explicado. Así que ahora pregunta a los oyentes...

## 8. La pregunta de Jesús y la respuesta de la audiencia

*Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?*

*Le dijeron:*

*—A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores que le paguen el fruto a su tiempo.*

En otras palabras, no son los labradores sino el dueño de la viña quien triunfa al final. Y así sucede también con el hijo, como luego se verá. Aquí el significado de la parábola empieza a emerger. El “dueño” es Dios y su hijo es Jesús, el Cristo. Esta es la clave de la explicación de las palabras que siguen de inmediato en los siguientes versículos.

## 9. La piedra y el fin

*Jesús les preguntó:*

*—¿Nunca leísteis en las Escrituras:*

*“La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo.*

*El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos?”.*

*Por tanto, os digo que el reino de Dios será quitado de vosotros y será dado a gente que produzca los frutos de él. El que caiga sobre esta piedra será quebrantado, y sobre quien ella caiga será desmenuzado.*

*Al oír sus parábolas, los principales sacerdotes y los fariseos entendieron que hablaba de ellos. Pero al buscar cómo echarle mano, temían al pueblo, porque este lo tenía por profeta.*

Jesús deja sorprendidos a sus oyentes, especialmente a sus enconados adversarios, los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos, al recordarles este pasaje del Salmo 118. Allí se describe una situación semejante. Los edificadores habían rechazado una piedra. Significado: los dirigentes, la gente prominente de otras naciones, habían denigrado con escarnecimiento a Israel. Sin embargo, Israel había llegado a ser, en sentido muy verdadero, la piedra angular, la cabeza de las naciones. Esto, además, no había sucedido por su propia excelencia moral y espiritual, ni por su poder. Al contrario, este maravilloso hecho lo había realizado el Señor.

Jesús muestra ahora que las palabras del Salmo 118 alcanzan su cumplimiento final en “el hijo del dueño”, es decir, en él mismo, el verdadero Israel. Él es aquella piedra que estaban rechazando los principales sacerdotes, escribas, ancianos y sus seguidores; al igual que en el Calvario le rechazó la nación entera (“¡Crucifícale, crucifícale!”). Pero algo maravilloso iba a suceder; la piedra desechada vendría a ser la piedra angular: ¡El Cristo crucificado se levantaría de forma triunfante! ¿Y qué ocurriría con la nación, es decir, con el Israel no convertido, los que estaban rechazando al Mesías? “De vosotros”, dice Jesús, “será quitado el reino de Dios”, es decir, les quitarán los privilegios especiales del reino, la posición especial ante los ojos de Dios que habían disfrutado en la antigua dispensación, a la cual ahora se habían añadido las benditas obras y palabras de Jesús. ¿Por qué? Porque no habían vivido de acuerdo a sus obligaciones. Habían sido como los labradores que al llegar la vendimia se habían negado a entregar al dueño la parte de la cosecha que le correspondía. Así que, en lugar del pueblo del antiguo pacto se levantaría—¿no estaba ya comenzando a suceder?—“una nación que produciría fruto”, una iglesia internacional, formada por judíos y gentiles.

La parábola es enfática con la referencia a la piedra. Claramente esta referencia contiene dos figuras.

- a. La primera está bien clara. Es la figura de una piedra que los constructores rechazaron, pero que llegó a ser la más importante del edificio: La figura está tomada del libro de los salmos:

**Salmos 118:22**

*La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser la cabeza del ángulo.*

En un principio el salmista se refería en esta figura a la nación de Israel; que era la nación despreciada y rechazada. A los judíos los odiaba todo el mundo. Habían sido siervos y esclavos de muchas naciones; pero, a pesar de todo, la nación que despreciaba todo el mundo era el pueblo escogido de Dios.



Puede ser que los hombres rechazaran a Cristo y le negaran y trataran de eliminarle; pero llegará el día cuando descubran que el Cristo que rechazaron es la Persona más importante del mundo y de la Historia.

El emperador romano Juliano el Apóstata trató de retrasar el reloj, de desterrar el Cristianismo y reinstaurar los viejos dioses paganos. Falló en toda la línea y al final, un autor dramático le hizo decir: «El desplazar a Cristo del pináculo más alto de la Historia no estaba a mi alcance.» El Hombre en la Cruz, ha llegado a ser el Juez y el Rey de todo el mundo.

- b. La segunda imagen de la piedra está en la misma parábola. Es una figura más difícil, de una piedra que quebranta a una persona que tropieza en ella y que reduce a polvo a una persona si cae sobre ella. Es una figura compuesta de tres pasajes del Antiguo Testamento. El primero es:

**Isaías 8:13-15**

*Al Señor de los Ejércitos, a Él santificad; sea Él vuestro temor, y Él sea vuestro miedo. Entonces Él será por santuario; pero a las dos casas de Israel, por piedra para tropezar, por tropezadero para caer y por lazo y red al morador de Jerusalén. Muchos de entre ellos tropezarán, caerán y serán quebrantados; se enredarán y serán apresados.*

El segundo está en:

**Isaías 28:16**

*He aquí que Yo he puesto en Sión por fundamento una piedra, piedra probada; angular, preciosa, de cimiento estable.*

El tercero está en Daniel 2:34,44, donde se nos presenta la figura extraña de una piedra, no cortada por manos humanas, que destroza a los enemigos de Dios.

La idea detrás de esto es que todas las figuras del Antiguo Testamento acerca de una piedra se resumen en Jesucristo. Jesús es la piedra fundamental sobre la que se construye todo y la piedra angular que mantiene unido todo el edificio. Rechazar Su camino es golpear la cabeza contra los muros de la Ley de Dios. El desafiarle es a fin de cuentas quedar desintegrado. Por muy extrañas que estas imágenes nos parezcan, les resultarían familiares a todos los judíos que conocieron la ley y los Profetas.

## **10. Conclusión**

Esta parábola tiene mucho que decirnos en tres direcciones.

### **10.1. Tiene mucho que decirnos acerca de Dios**

#### **10.1.1. Dice que Dios confió en los hombres**

El propietario de la viña se la confió a los labradores. No les estuvo vigilando todo el tiempo; se marchó del país y los dejó a cargo de su tarea. Dios nos concede a los humanos el honor de confiarnos Su trabajo. Cualquier tarea en que nos ocupemos nos ha sido encomendada por Dios.

#### **10.1.2. Habla de la paciencia de Dios**

El propietario mandó un mensajero tras otro. No se presentó repentinamente para vengarse cuando el primer mensajero fue maltratado. Les dio a los agricultores oportunidad tras oportunidad para que respondieran a su requerimiento. Dios tiene paciencia con las personas a pesar de sus pecados y no quiere descartarlas.

#### **10.1.3. Habla del juicio de Dios**

Por último, el propietario de la viña se la quitó a los agricultores y se la entregó a otros. El juicio severo de Dios tiene lugar cuando nos quita la tarea que nos había encomendado. Una persona ha llegado a su más bajo nivel cuando ha dejado de serle útil a Dios.

### **10.2. Tiene mucho que decirnos acerca de las personas**

#### **10.2.1. Habla del privilegio humano**

La viña estaba perfectamente equipada con la cerca, el lagar, la torre, cosas que les facilitarían la tarea a los agricultores, y les permitirían cumplirla bien. Dios no solamente nos da una tarea; también nos da los medios para realizarla.

#### **10.2.2. Habla de la libertad humana**

El propietario dejó que los agricultores hicieran su tarea como quisieran. Dios no es un capataz tiránico; es como un comandante sabio que asigna sus servicios a sus hombres y confía en que los cumplan.

#### **10.2.3. Habla de la responsabilidad humana**

A todas las personas les llega el día de rendir cuentas. Tenemos que responder de la manera en que hemos llevado a cabo la tarea que Dios nos ha asignado.

#### **10.2.4. Habla de la deliberación del pecado humano**

Los labradores llevaron a cabo una táctica consciente de rebelión y desobe-

diencia con el amo. El pecado es la voluntaria oposición a Dios; consiste en seguir nuestro propio camino cuando sabemos muy bien cuál es el camino de Dios.

### **10.3. Tiene mucho que decirnos acerca de Jesús**

#### **10.3.1. Nos habla de las credenciales de Jesús**

Nos muestra con total claridad a Jesús colocándose por encima de la sucesión de los profetas. Los que habían venido antes que Él eran mensajeros de Dios; no se les podía negar ese honor; pero eran siervos. Él era el Hijo. Esta parábola contiene una de las más claras presentaciones que Jesús hizo nunca de ser único, de ser diferente hasta de los más grandes de los que Le habían precedido.

#### **10.3.2. Nos habla del sacrificio de Jesús**

Deja claro que Jesús sabía lo que Le esperaba. En la parábola, las manos de los malvados mataron al hijo. Jesús no tuvo nunca la menor duda acerca de lo que Le esperaba. Él no murió porque no tuviera más remedio; fue a la muerte voluntariamente y con los ojos abiertos.

Jesús no fue a Jerusalén abrigando la esperanza de evitar la cruz; fue con los ojos y el corazón abiertos. Él nunca puso en duda la victoria final de Dios que bien sabía tenía que ser a través de su propia muerte y su posterior resurrección. Jesús claramente nos hace saber que nuestro Dios triunfará, pues el dueño de la viña, así como del universo entero. Sabemos entonces que por encima del poder de los malvados está la majestad invencible de Dios. La maldad puede dar la impresión de que va a prevalecer, pero no puede escapar al castigo pues la justicia será impuesta sobre aquellos que rehúsan ser perdonados. Su maldad los perseguirá hasta su muerte.

Basado parcialmente en los comentarios bíblicos de William Barclay y William Hendriksen  
Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995